



Nota Editorial

Reconocimiento a la trayectoria de Evandro Agazzi y al papel del Centro Interdisciplinario de Bioética de la Universidad Panamericana[☆]

Recognition of Evandro Agazzi's trajectory and Interdisciplinary Center of Bioethics of the Panamerican University role

Manuel H. Ruiz de Chávez

Comisión Nacional de Bioética, Ciudad de México, México

Es un gran honor rendir justo homenaje a la trayectoria de una de las personalidades más destacadas en el ámbito de la filosofía de la ciencia y la bioética a nivel global, el filósofo y catedrático Evandro Agazzi, Director del Centro Interdisciplinario de Bioética de la Universidad Panamericana, aliado invaluable de la Comisión Nacional de Bioética, y catalizador de esta disciplina humanista y científica en nuestro país.

La labor del doctor Agazzi da muestra de una firme vocación por el estudio y la reflexión, así como un espíritu inquisitivo. Con su vasta producción científica, que comprende más de 80 libros y 1.000 artículos, ha realizado importantes aportaciones en los campos de la filosofía de la ciencia, la ética de la ciencia y la técnica, la bioética, la filosofía del lenguaje, la lógica, la teoría de sistemas, la metafísica, la antropología filosófica y la pedagogía.

Contó con una formación privilegiada: realizó estudios de filosofía en la Universidad Católica de Milán y de física en la Universidad del Estado de la misma

[☆] Alocución del Dr. Manuel Ruiz de Chávez, Presidente del Consejo de la Comisión Nacional de Bioética, México.
Correo electrónico: manuel.ruizdechavez@salud.gob.mx

ciudad. Asimismo, emprendió estudios de posgrado y estancias de investigación en las universidades de Oxford, Marburgo y Munster.

Ha sido honrado en varias ocasiones por la comunidad filosófica internacional, al contar con nombramientos en muchas instituciones, sociedades y academias, en varias de las cuales le han sido confiados cargos directivos, como en la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía o el Instituto Internacional de Filosofía en París.

Obtuvo la *venia legendi* en filosofía de la ciencia y en lógica matemática. Ha impartido cátedra en algunas de las universidades de mayor prestigio en el mundo: Friburgo, Düsseldorf, Berna, Pittsburgh, Stanford, Génova y Ginebra. Asimismo, ha sido profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana de la Ciudad de México y desde el 2013 es profesor en esta prestigiosa casa de estudios, donde dirige el Centro Interdisciplinario de Bioética.

La Universidad Panamericana se ha posicionado en años recientes como un actor de enorme relevancia en el desarrollo académico de la bioética en nuestro país. En 2010 se estableció formalmente su Centro Interdisciplinario de Bioética, que desde entonces se ha dedicado a la promoción y desarrollo de actividades académicas, de difusión y de investigación en el ámbito de la bioética. En 2011 se inauguró la especialidad y maestría en esta disciplina y ya cuenta con varias generaciones de egresados.

Empieza a darse una masa crítica para arraigar a la bioética en México, como un apoyo fundamental para asegurar el respeto a los derechos humanos y la integridad de las personas en el ejercicio de las ciencias de la vida y la salud.

La incorporación del Dr. Agazzi a esta casa de estudios no solo representa una gran distinción para nuestro país, sino una oportunidad para consolidar nuestra posición de vanguardia en el ámbito internacional de la bioética.

En este sentido, quisiera mencionar la importancia de la excelente relación de amistad y reflexión que forjaron el doctor Agazzi y la doctora Juliana González Valenzuela, reconocida filósofa e investigadora de la UNAM, quien ha desempeñado un papel decisivo en el desarrollo de la bioética en el país, puesto que dio pie a importantes trabajos de colaboración para fortalecer el análisis de los dilemas éticos que suscita la práctica científica.

Entre los avances alcanzados quisiera señalar la importancia del diplomado en bioética dirigido a miembros de Comités Hospitalarios de Bioética y de Ética en

Investigación, que se celebra con el respaldo de la Comisión desde hace 2 años, para fortalecer el quehacer de estos comités, al brindarles herramientas teóricas y marcos de análisis para coadyuvar a enfrentar los retos que implica la práctica de la biomedicina.

La importancia de la aparición de la revista *BIOETHICS UPdate* radica no solo en enriquecer la oferta editorial de publicaciones en nuestro país y el mundo en la materia, sino en que se ha posicionado como una de las revistas más prestigiosas. Esta revista es editada por la que es considerada la mayor editorial de libros y revistas científicas del mundo, Elsevier, que la clasifica *de facto* dentro del ámbito internacional.

La Comisión Nacional de Bioética se ha visto favorecida en varias ocasiones por el entusiasta apoyo del doctor Agazzi. Destaca la conferencia magistral que brindara durante el decimosegundo Congreso Mundial de Bioética en 2014, en la que nos refiere una reflexión sobre los orígenes y alcances de la bioética, así como el rol social que desempeña frente al avance tecnológico y científico. Asimismo, en el ciclo de videoconferencias *CONBIOÉTICA* de ese mismo año, realizó una serie de consideraciones acerca de la naturaleza de la práctica científica.

La visión de Agazzi sobre la relación entre la técnica y la ciencia, así como los límites entre uno y otro dominio, constituye un enfoque innovador e integral para impulsar su desarrollo conjunto, eliminando su impacto negativo, al tiempo que promueve valores humanos distintos.

Con su obra da cuenta de la complejidad del contexto social en que se realiza la investigación y ofrece una reflexión sobre los aspectos éticos que intervienen en la práctica científica.

Un aspecto fundamental de su pensamiento se centra en la ética de la ciencia y la tecnología, y la búsqueda de un paradigma adecuado a nuestro tiempo, establecido en función de la pluralidad de valores que encontramos en nuestras sociedades, de los cuales ninguno puede atribuirse el carácter de incondicional.

Tal como refiere el doctor Agazzi, ante la diversidad de posturas, la bioética representa un espacio para encontrar definiciones claras, abordar distintas problemáticas científicas y éticas, así como realizar críticas que sustenten o rechacen determinadas posturas.

La bioética surge ante la necesidad de una nueva fundamentación ontológica de la ética. Dada la complejidad de su objeto, conjuga e integra el enfoque de distintos

saberes, con la finalidad de dar respuesta a dilemas que se han dado en relación con los últimos descubrimientos científicos y avances tecnológicos en el campo de la biomedicina —como la secuenciación del ADN y el desciframiento del genoma humano—, que han propiciado un cambio de paradigma en el modo en que el hombre comprende la naturaleza de la vida misma, además de que han generado nuevas formas de responsabilidad moral.

En tanto empresa humana, la ciencia requiere atención desde un enfoque bioético, al ser múltiples los aspectos de esta actividad que implican consideraciones hacia terceros, desde el diseño de un proyecto hasta la publicación de resultados.

El propósito del quehacer bioético no consiste sino en la resolución de problemas y controversias en la práctica científica, con base en un diálogo plural e incluyente.

La ciencia guarda tanto la clave para desentrañar los misterios de la naturaleza, como la promesa del progreso y mejoría de la sociedad, sin embargo debemos ser conscientes de los peligros de depositar una confianza ciega en la ciencia, pues su ejercicio no está exento de polémicas y controversia. Al respecto, me permito compartir algunas palabras del propio doctor Agazzi:

«La ciencia no hace otra cosa que acrecentar el poder del hombre, y, por tanto, multiplicar enormemente tanto las posibilidades del bien como las del mal, y, si es verdad que la energía atómica constituye hoy un peligro de destrucción potencial para la humanidad entera, no es menos cierto que, probablemente, tras muchos años podría resultar la principal fuente de su supervivencia (una vez que llegase a ser segura)» (Agazzi, 1996).

Por último, quisiera reiterar el reconocimiento de la Comisión Nacional de Bioética al doctor Evandro Agazzi por los grandes logros y el impulso brindado a nuestra disciplina, así como el compromiso de enfrentar los retos de nuestra sociedad tecnológica.

No puedo ocultar la grata sorpresa de encontrarme en un intercambio de reconocimientos con una personalidad de renombre internacional como el doctor Agazzi, cuya obra de gran calado le distingue como una figura de enorme influencia en nuestro tiempo.

Referencia

Agazzi, E. (1996). *El bien, el mal y la ciencia*. Madrid: Tecnos.